



El arte como tejedor de vínculos escuela-comunidad

Dina Genta | Maestra. Especializada en Educación Inicial. Adscriptora y Directora de Jardín de Infantes Habilitado de Práctica.

«La crisis no es una sociedad de ciudadanos tristes, es decir, sin potencia de actuar. Es una sociedad de ciudadanos indignados, porque se nos quiere arrebatar la dignidad, convenciéndonos de que no hay que pensar, que la convivencia justa es imposible, que no hay nada que esperar.

Es aquí donde la dignidad de la escuela nos recuerda nuestra propia dignidad. En este sentido, la escuela es memoria de la esperanza, lugar de resistencia, posibilidad de alternativas. Claro, siempre que no renunciemos ni al conocimiento crítico ni a la ciudadanía responsable ni a la esperanza memoriosa.»

Cullen (2004)

Se ha hablado y se habla mucho sobre el estado y la calidad de los vínculos entre las instituciones educativas y las familias de los alumnos.

Apelando siempre a la visión nostálgica que tanto nos caracteriza a los uruguayos, resuenan frases que se refieren a un “pasado mejor”, donde reinaba la armonía y el respeto entre padres y educadores.

Probablemente también existían los desacuerdos, aunque permanecían en silencio por los propios conceptos de “Educación” y de “Escuela” que predominaban.

Las políticas nacionales que apuntan a la democracia participativa también requieren que, tanto el alumno como su familia, se involucren en la vida del aula y de la institución, como ámbito político-social primario y más próximo.

La Escuela es una institución viva, compleja, donde se entrecruzan diversas realidades y muchas veces se suscitan conflictos que requieren intervención. La gestión de estas situaciones requiere un nuevo encuadre, acciones preventivas y una actualización en las estrategias. Es necesario desprenderse de esa actitud de añoranza de lo que ya fue, y buscar estrategias que apliquen a los asuntos del presente desde la proactividad.

Con la premisa de que **si se puede**, posicionados en la visión de “la escuela como telar de la esperanza” (Cullen, 2004) y la Pedagogía de la Dialogicidad (Freire, 2005), presentamos las prácticas de Arte Comunitario como una de las tantas herramientas que pueden ayudar a construir un diálogo que sostenga los buenos vínculos entre todos dentro de las comunidades educativas.

Aproximación a un concepto de Arte Comunitario

El concepto de Arte Comunitario surge en la década de los setenta, principalmente en Estados Unidos y Gran Bretaña, y se refiere a prácticas artísticas a través de los distintos lenguajes expresivos, que presuponen la participación y colaboración de personas nucleadas en torno a alguna situación que las involucra y ante la cual reaccionan artísticamente. Se desarrollan generalmente en el espacio que dicho público habita y transita cotidianamente (plaza, estación de tren, edificio escolar, etc.).

La estética va de la mano de la ética, pues el mismo espectador se involucra activamente en la producción artística que es de carácter colaborativo. El foco no está puesto en "El artista y su obra", sino en el hecho social del encuentro, en la búsqueda de:

- ▶ hacerse visibles al resto de la comunidad como institución que trabaja en pos de algo valioso;
- ▶ solución a un problema compartido que los aqueja;
- ▶ expresar algo que se quiere comunicar o denunciar;
- ▶ celebración de logros, etcétera.

Estas prácticas están basadas en ideas como la *democratización* del Arte y de la Cultura, la *participación inclusiva* de todos los actores institucionales y el *diálogo* a través de los distintos lenguajes expresivos como *estrategia* para el *consenso* y la *gestión de los conflictos*.

Es la cara del Arte que nos sirve, por excelencia, para la gestión de los vínculos entre los distintos actores que componen el escenario escolar desde un encuadre optimista y proactivo.

No hay que confundirlo con los Talleres o los Encuentros con Madres y Padres, que tradicionalmente se realizan en las escuelas. Aquí es muy importante **cargar de sentido y simbolismo** ese momento de encuentro, que partirá de alguna situación que se perciba como movilizadora. Esto requiere el diseño pormenorizado de una secuencia de acciones previas de sensibilización hacia el logro del compromiso y de la participación de todos los colectivos que vayan a estar involucrados (personal docente y no docente, alumnos, familias...).

No es lo mismo festejar la llegada de la primavera que celebrar el simbolismo del *renacer* que esta estación trae implícito, y que puede perfectamente trasladarse al territorio escuela-familia. Es aquí donde renace la comunidad a través de su infancia, donde se la cuida y educa, y puede ser muy oportuno instalar el Arte Comunitario en algún espacio a la vista de los otros miembros del entorno, con el fin de ser reconocidos, de buscar nuevas redes y apoyos, etcétera.



↑ Unión de los telares tejidos en los hogares en un "Gran Telar de nuestra Esperanza", simbolizando la aceptación de la diversidad, el reconocimiento del otro y el compromiso de mantenernos trabajando juntos por una escuela digna y por un futuro mejor.

Hay momentos especialmente oportunos para convocar estas propuestas, y son los períodos que coinciden con la iniciación de cursos, el receso invernal y el período de cierre del año escolar.

Período de iniciación

Las prácticas artísticas de corte comunitario son muy oportunas al inicio de los cursos en una institución educativa, ya que:

- ▶ promueven el despertar del sentido de pertenencia a un contexto sociocultural;
- ▶ dejan entrever las estructuras simbólicas que comparte una comunidad;
- ▶ favorecen la construcción de vínculos familia-escuela, familia-familia, pues facilitan el encuentro con el otro desde la *horizontalidad* y la *confianza mutua*, valorándose el aporte de todos los participantes.

Aquí es relevante destacar la importancia de que la escuela "**dé la palabra**" de los demás actores, en el sentido de Paulo Freire, apuntando a la *acción dialógica* de la educación liberadora que apuesta a la colaboración, a la unión, a la organización y a la síntesis cultural, en contraposición a la *antidialógica opresora* que apela a la conquista, a la división, a la manipulación y a la invasión cultural. La escuela se sale del rol de dueña del saber, que califica y juzga.



Freire (2005:75) expresa que «*nadie educa a nadie –nadie se educa a sí mismo–, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo*».

La intervención docente ha de estar fuertemente posicionada en el diseño general de la propuesta, teniendo presente que esta ha de ser lo suficientemente abierta como para que provoque ese diálogo anhelado donde el clima favorezca la comunicación, y que además se garantice a cada individuo la validación de su presencia y de su aporte desde lo que produce o actúa, colaborando para que algo suceda.

Receso de invierno

Pausa

De vez en cuando hay que hacer una pausa

contemplarse a sí mismo

sin la fruición cotidiana

examinar el pasado

rubro por rubro

etapa por etapa

baldosa por baldosa

y no llorarse las mentiras

sino cantarse las verdades.

Benedetti (1999)

Es un momento de cierre parcial, luego de recorrer el intenso primer semestre del curso. Normalmente se ha logrado encaminar la vida institucional, diseñar y desplegar un proyecto, con todo el esfuerzo que esto requiere de parte del colectivo. También es

momento de cortes evaluativos y ajustes en las acciones trazadas, para aproximarnos con más precisión a los avances que pretendemos en los procesos de nuestros alumnos. Junto a los sentimientos de alegría que provoca la satisfacción de los acuerdos y de los logros alcanzados, es de esperar que esto no sea general, y que algunos actores sientan que sus expectativas no están siendo colmadas.

Es importante reforzar el sentimiento de pertenencia, estrechar la relación de confianza que se ha generado hacia la institución, poniendo un peso emocional potente que mantenga todo esto en estado latente durante los días de receso, y que avive el entusiasmo por volver pronto para continuar con ese proyecto de escuela que es de todos.

Período de cierre de cursos

Esta fecha coincide con el último trimestre del año, en el que normalmente:

- ▶ se comienza a sentir el cansancio de los docentes acumulado a lo largo del año;
- ▶ surgen conflictos por temas de desempeño escolar o por comportamiento en los niños, que muchas veces no se han superado, y ante el inminente cierre de cursos, alerta y angustia a alumnos, familias, docentes y directivos;
- ▶ los espacios del entorno se encuentran especialmente agradables por el propio clima (plazas, parques, patios, etc.);
- ▶ las personas se encuentran con un biorritmo más activado respecto a los meses invernales y más disponibles para movilizaciones que requieren participación activa.



Una intervención artística en el patio del recreo, en un parque o en una plaza, en las rejas del muro de la escuela –definiéndolas como el borde de contacto (no de separación) con la comunidad–, en el arbolado de las veredas, etc., con la intención de declarar a todo el que por allí transite: **“Aquí estamos, unidos y felices, codo a codo, celebrando que tenemos en nuestras manos un compromiso con el futuro de la humanidad”**, donde cada uno se manifieste a través de una palabra, de un movimiento, de una forma o de un color... puede ser sumamente constructiva para el empoderamiento de la comunidad educativa y para la salud vincular de una institución. Las tensiones se distienden, y la empatía ronda por los alrededores. El

ser convocado y recibido como pieza fundamental para construir en un espacio de expresión artística, cambia mucho la mirada hacia la escuela por parte de sectores de la comunidad que todavía asocian la convocatoria de la escuela con una instancia de castigo, de queja o de reclamos.

«Podemos pensar el futuro, simplemente, con esperanza. Pero pensarlo con esperanza es hacernos responsables de este futuro, transformarlo en tarea digna de ser hecha, en tarea que merece el compromiso, en tarea simplemente buena y que nos hace buenos. Debemos tener esperanza.»
(Cullen, 2004) 

Referencias bibliográficas

- ABAD MOLINA, Javier (2008): “Iniciativas de educación artística a través del Arte Contemporáneo para la Escuela Infantil”. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. ISBN: 978-84-692-4259-9. En línea: <http://eprints.ucm.es/9161/1/T30966.pdf>
- ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008*. En línea (Tercera edición, año 2013): http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/ProgramaEscolar_14-6.pdf
- BENEDETTI, Mario (1999): *Poemas de otros*. Madrid: Visor.
- CULLEN, Carlos (2004): *Perfiles ético-políticos de la educación*. Buenos Aires: Ed. Paidós. Colección Cuestiones de Educación.
- FREIRE, Paulo (2005): *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI editores.
- FREIRE, Paulo (2015): *Pedagogía de la esperanza*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. Biblioteca clásica.